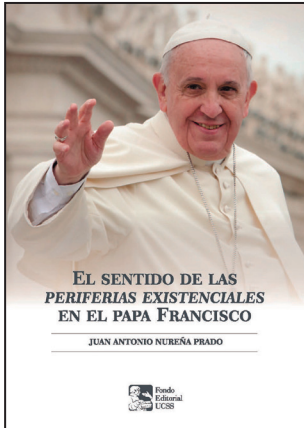


**EL SENTIDO DE LAS
PERIFERIAS EXISTENCIALES
EN EL PAPA FRANCISCO,
DE JUAN ANTONIO NUREÑA PRADO**

Graciela Otsu Navarrete
Universidad Católica Sedes
Sapientiae
gotsu@ucss.edu.pe



*El sentido de las periferias existenciales
en el papa Francisco, de*
Juan Antonio Nureña Prado
Número de depósito legal: 2017-09522
Lima: Fondo Editorial UCSS
Año: 2017, 23 pp.

La publicación del P. Juan Antonio Nureña nos ofrece una lectura breve y reflexiva sobre el sentido y la profundidad de una terminología nueva introducida por el papa Francisco: las *periferias existenciales*. Aunque cabe agregar que no es la primera vez que el Papa introduce conceptos creados por él para expresar sus profundas convicciones evangélicas. Por ejemplo, en la Exhortación *Evangelii gaudium* (EG) invita a la Iglesia a ser siempre misionera, a estar siempre “en salida” (EG 24), por lo tanto a estar dispuesta a “primerear” (EG 24). El término parece ser un italianismo del término *primeggiare* (que en italiano significa ‘ser el primero o estar entre los primeros; sobresalir’).

Con este neologismo, “primeriar”, el papa nos invita a secundar al Señor quien, según 1 Jn 4,10, “nos amó primero”. Es decir, tomó la iniciativa, ha “primereado en el amor”. Así también la Iglesia debe involucrarse, tomar la iniciativa de salir al encuentro de los lejanos y excluidos para brindarles la misericordia de Dios¹. Este estilo pastoral, dirá el

¹ De acuerdo con Susana Terrones, “En su primera exhortación apostólica *Evangelium gaudium* o *La alegría del Evangelio* (2013), el papa Francisco

Santo Padre en EG, supone para los evangelizadores, dejarse impregnar por el “olor de oveja”; metiéndose “con obras y gestos en la vida cotidiana de los demás, achicando distancias, abajándose hasta la humillación si es necesario, y asumiendo la vida humana, tocando la carne sufriente de Cristo en el pueblo” (EG 24). En esta misma línea, el papa Francisco repite con insistencia que la Iglesia debe llegar a las “periferias de la existencia” (Francisco, 2013, párr. 5).

Como lo indica el P. Nureña, seguramente la expresión de “periferias existenciales” tiene su origen en el *Documento de Aparecida*, de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (DA), en el que, el entonces cardenal Bergoglio, tuvo una importante participación. En dicho documento, efectivamente, se habla de “la periferias más hondas de la existencia”, de los “habitantes de las nuevas periferias”. De acuerdo con el DA, las “periferias” designan a las comunidades indígenas y afroamericanas, mujeres excluidas

introduce el verbo *primerear*, que emplea con el significado de ‘tomar la iniciativa’, ‘adelantarse’, en la tarea evangelizadora y de apostolado que a todos nos toca desempeñar en el mundo actual” (párr.1, 2014).

en razón de su sexo, raza o situación socioeconómica, jóvenes que reciben educación de baja calidad y que no tienen oportunidades, pobres, desempleados, migrantes, desplazados, campesinos sin tierra y personas con empleos informales. Pero, en una perspectiva más pastoral, el DA también se refiere a lo siguiente:

(...) [el] pueblo pobre de las periferias urbanas o del campo [que] necesita sentir la proximidad de la Iglesia, en el socorro de sus necesidades más urgentes, como también en la defensa de sus derechos y en la promoción común de una sociedad fundamentada en la justicia y en la paz. (550)

El Papa empieza a hablar de las “periferias existenciales” ya desde su primera Audiencia general del miércoles 27 de marzo del 2013, donde dijo que “debemos aprender a salir de nosotros mismos para ir al encuentro de los otros, para ir hacia las *periferias de la existencia*” (párr. 5). De este modo, nos dirá el P. Nureña, el Papa se nos presenta como un “reformador desde las periferias”. A su vez, el Papa, dirá el autor:

(...) desea reformar la Iglesia desde las periferias existenciales, (...) volver a acercar la Iglesia al Pueblo, es decir, busca purificar a la Iglesia, porque la Iglesia está siempre en camino de conversión y necesita purificarse, entrar en un camino de conversión, recuperar su fuente. Por ello se habla de una necesaria “conversión pastoral” o “reforma pastoral”, es decir, de una Iglesia más atenta a las periferias en un discipulado misionero. (p. 5)

De este modo, el tema de las *periferias existenciales* se relaciona directamente con el de la “conversión pastoral”: uno de los ejes centrales de la EG, la cual, como destacó el mismo Papa, tiene un “sentido programático” (25). En el mismo documento se lee:

El Concilio Vaticano II presentó la conversión eclesial como la apertura a una permanente reforma de sí por fidelidad a Jesucristo: [aquí se cita la *Unitatis Redintegratio*, donde dice que] ‘Toda la renovación de la Iglesia consiste esencialmente en el

aumento de la fidelidad a su vocación (...) Cristo llama a la Iglesia peregrinante hacia una perenne reforma, de la que la Iglesia misma, en cuanto institución humana y terrena, tiene siempre necesidad (UR 6)’. (EG 26)

No por casualidad, el mismo papa Francisco ha afirmado en varias ocasiones que la Iglesia es *semper reformanda* (Francisco, 2015). Por lo que se refiere al sentido de la verdadera reforma, nos permitimos citar al papa Benedicto XVI, quien nos aclara que “en sus estructuras humanas la Iglesia es *semper reformanda*” (Ratzinger & Montessori, 1986, p. 58). No se trata, dirá el entonces cardenal Ratzinger:

(...)[de] reducirse a un celoso activismo para erigir nuevas y sofisticadas estructuras (...) sino de procurar que desaparezca, en la medida de lo posible, lo que es nuestro, para que aparezca mejor lo que es suyo, lo que es de Cristo. (Ratzinger & Montessori, 1986, pp. 58-59)

Por lo tanto, la fidelidad de la Iglesia a Cristo pasa por la “conversión pastoral”: personal y comunitaria. Esta “reforma”, esta “conversión pastoral” eclesial, personal y comunitaria, en la visión del papa Francisco, debe llevar a la Iglesia a adentrarse en las más profundas *periferias existenciales*. Dicho término, como aclara el P. Nureña, no designa solo los “lugares donde se experimentan dificultad o marginación, sino también aquellos donde la presencia de Cristo es menos viva y hay necesidad de un nuevo ímpetu de evangelización” (p. 11). Con ello, el autor resalta la necesidad, para el Papa Francisco, de “unir la ayuda a las necesidades materiales del hombre a la atención a su bien espiritual, a la salvación del alma y a la conquista de la vida eterna, acogiendo en pleno la Buena noticia de Jesús” (p. 11).

El papa Francisco, además, tal como subraya el P. Juan Antonio, es un “reformador de la Iglesia” y quiere hacerlo desde las *periferias existenciales*. En su libro nos ofrece, además, cinco claves de lectura que, como él mismo indica, “construyen su reforma hacia las periferias existenciales” (p. 7). Estas brotan de una atención particular del autor, no

solo hacia lo que dice el Santo Padre, sino también hacia lo que hace. Así, entre otros puntos, se destaca que el papa Francisco, antes de enviar a la Iglesia hacia las *periferias existenciales*, él mismo ha realizado su ministerio episcopal comenzando por las periferias y hacia ellas: hacia los lugares más pobres, aparentemente insignificantes y olvidados.

El autor resalta, igualmente, que esta actitud se mantiene en su ministerio Petriño, caracterizándolo de modo muy singular. De esta manera, siguiendo la lógica de Jesús, en sus viajes apostólicos ama encontrarse con gente indígena, presos, enfermos, porque “es consciente que allí en las periferias se hace presente Jesús” (p. 17). Además, en la praxis pastoral del papa Francisco, las periferias existenciales no se refieren solo a lugares y calidades de personas, se trata también de situaciones humanas dolorosas que reclaman, de acuerdo con la Exhortación Apostólica Postsinodal *Amoris laetitia* (AL), “misericordia pastoral” (307) y requieren de cercanía y acompañamiento, requieren de “compasión pastoral” (AL 293). Un claro ejemplo de ello es el modo como el Papa trata las situaciones llamadas “irregulares” en la AL:

El camino de la Iglesia es el de no condenar a nadie para siempre y difundir la misericordia de Dios a todas las personas que la piden con corazón sincero (...) ‘Porque la caridad verdadera siempre es inmerecida, incondicional y gratuita’. Entonces, hay que evitar los juicios que no toman en cuenta la complejidad de las diversas situaciones, y hay que estar atentos al modo en que las personas viven y sufren a causa de su condición. Se trata de integrar a todos, se debe ayudar a cada uno a encontrar su propia manera de participar en la comunidad eclesial, para que se sienta objeto de una misericordia ‘inmerecida, incondicional y gratuita’. Nadie puede ser condenado para siempre, porque esa no es la lógica del Evangelio. No me refiero sólo a los divorciados en nueva unión sino a todos, en cualquier situación en que se encuentren. (296-297)

Por último, el P. Nureña enfatiza algunas orientaciones

para “educar al ser y el hacer de las periferias” (p. 11). Este, siguiendo al papa Francisco, debe caracterizarse como una “cultura de la solidaridad”, que contrasta con la reinante “globalización de la indiferencia”. Tal cultura de la solidaridad “debe ser hecha de una apertura del corazón a Dios y una apertura del corazón al prójimo” (p. 14).

En síntesis, esta breve publicación, nos anima a responder al llamado del papa Francisco. En concreto, se trata de salir de nosotros mismos, a no quedarnos encerrados y a llegar a las “periferias existenciales”. Allí donde nadie va, allí donde se toca con la mano las fragilidades más profundas de la condición humana.

Referencias

- Conferencia Episcopal Latinoamericana. (2007). *Quinta Conferencia del Episcopado Latinoamericano. Documento de Aparecida*. Recuperado de http://www.caritas.org.pe/documentos/documento_conclusivo_aparecida.pdf
- Francisco. (2013). Audiencia general del 27 de marzo. Recuperado de https://w2.vatican.va/content/francesco/es/audiencias/2013/documents/papa-francesco_20130327_udienza-generale.html
- Francisco. (2015). Encuentro con los participantes del V Congreso de la Iglesia Italiana. Discurso del Santo Padre. Recuperado de http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/november/documents/papa-francesco_20151110_firenze-convegno-chiesa-italiana.html
- Francisco. (2016). *Amoris Laetitia*. Exhortación Apostólica Postsinodal. Recuperado de http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20160319_amoris-laetitia.html
- Ratzinger, J. & Montessori, V. (1986). *Informe sobre la fe*. Madrid, España: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Terrones Juárez, S. (2014). El verbo “primerear” del papa Francisco. *Castellano Actual*. Recuperado de <http://udep.edu.pe/castellanoactual/el-verbo-primerear-del-papa-francisco/>